

Semana 12 • Jesús resucitó

Marcos 16:1-8 • Mateo 28:8-10

LO QUE NECESITAS PARA ESTA CLASE

- Una Biblia, con un separador en Marcos 16 y otro en Mateo 28.
- Un vaso de plástico y una bolita de papel arrugado para cada niño (o uno por mesa).
- La hoja de cada niño y creyones.
- Las tarjetas «Mi camino» de los niños: hoy se completan y se las llevan a la casa.

LO QUE CONVIENE SABER — para contarlo bien

Dónde estamos

Es el último domingo del trimestre. Estamos en Jerusalén, muy de mañana, «*el primer día de la semana*» (versículo 2): el día que hoy llamamos domingo. El día de reposo, el sábado, ya había pasado (versículo 1).

El sepulcro y la piedra

En esa época, a muchos los sepultaban en un sepulcro cavado en la roca, como una cueva pequeña, y la entrada se tapaba con una piedra grande. Por eso las mujeres, en el camino, se preguntan: «¿*Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?*» (versículo 3). Al llegar, la piedra ya estaba removida, «*que era muy grande*» (versículo 4).

Lo que Marcos cuenta

- Tres mujeres van al sepulcro: **María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé**. Llevan especias aromáticas para ungir a Jesús, como se hacía entonces al sepultar a alguien (versículo 1).
- Adentro ven a un **joven** sentado al lado derecho, con una ropa larga y blanca, y se espantan. Marcos lo llama así: un joven (versículo 5).
- El joven les dice que no se asusten, que buscan a Jesús nazareno, «*el que fue crucificado*», que ha resucitado y no está ahí, y que miren el lugar donde lo pusieron (versículo 6). En esta clase la cruz se nombra solo así, con las palabras del joven.
- Les encarga ir a decirlo a los discípulos y a Pedro (versículo 7).

Cómo termina la historia

Marcos cuenta que las mujeres salieron del sepulcro con «*temblor y espanto*» (versículo 8): un temor que mezcla miedo y asombro ante algo tan grande. Para contar el final, en esta clase completamos con **Mateo 28:8-10**, que cuenta lo que pasó en el camino: salieron «*con temor y gran gozo*», fueron corriendo a dar las nuevas a los discípulos, y Jesús les salió al encuentro.

La verdad de hoy

Para ti: Jesús resucitó: no está en el sepulcro.

Para los niños, en una frase: «¡Jesús resucitó!» Gesto: las dos manos juntas delante de la cara, como una piedra, se abren hacia los lados.

LA CLASE, PASO A PASO — 35 minutos

0 a 5 min · Llegada y canto

Saluda a cada niño por su nombre en la puerta. Repaso de la semana pasada: *¿Cómo dijo Jesús que amemos a Dios?* (Con todo el corazón.)

Un verso para decir con gestos (puedes ponerle tu propia melodía):

Muy tempranito salió el sol, la piedra grande se corrió.
«¡No está aquí!», dijo el joven: ¡Jesús resucitó!

5 a 13 min · La historia

Abre la Biblia y lee en voz alta el verso de la semana, para que vean que la historia sale de ahí: *Ha resucitado, no está aquí* (Marcos 16:6).

Muéstrales también Mateo 28: ahí se cuenta cómo termina, cuando las mujeres corren a dar la noticia.

Después cuéntala despacio, con gestos y con tus palabras; más o menos así:

Era domingo, muy temprano. Ya había salido el sol.
Tres mujeres caminaban hacia el sepulcro, el lugar donde habían puesto a Jesús. Era como una cueva en la roca, con una piedra muy grande en la puerta.
En el camino se preguntaban quién les iba a mover esa piedra tan grande.
Pero cuando llegaron, ¡la piedra ya estaba corrida!
Entraron, y vieron a un joven sentado, con una ropa larga y blanca. Las mujeres se asustaron.
El joven les dijo que no se asustaran, y les dio la gran noticia: «Ha resucitado, no está aquí.» Y les mostró el lugar donde lo habían puesto.
Y les dijo que fueran a contarlo a los discípulos y a Pedro.
Otro evangelio, el de Mateo, cuenta que las mujeres salieron corriendo, un poquito asustadas y muy, muy contentas, ¡a contar la noticia!
Y en el camino, ¡Jesús mismo les salió al encuentro! Les dijo que no tuvieran miedo, y que fueran a contarlo.

Tres preguntas cortas, con la historia fresca:

1. ¿Cómo estaba la piedra cuando llegaron las mujeres? (*ya estaba corrida*)
2. ¿Qué les dijo el joven? (*que Jesús resucitó, que no estaba ahí*)
3. ¿Quién les salió al encuentro en el camino? (*¡Jesús!*)

13 a 17 min · La verdad

Di la frase despacio, tres veces, con el gesto, y que los niños la repitan contigo:

¡Jesús resucitó!

Una sola frase basta a esta edad.

17 a 26 min · La actividad: la piedra que se corre

Cada niño recibe un vaso de plástico acostado de lado sobre la mesa: es el sepulcro. Tapa la boca del vaso con una bolita de papel arrugado: es la piedra. A la cuenta de tres, cada niño rueda la bolita hacia un lado, mira dentro del vaso y dice, junto con los demás: «¡No está aquí! ¡Jesús resucitó!» Que lo repitan dos o tres veces.

Al terminar, cada niño dibuja en el recuadro de su hoja lo que más le gustó de la historia.

Materiales: un vaso de plástico y una bolita de papel por niño, creyones, tarjetas «Mi camino».

Si el grupo es grande: un vaso por mesa, y los niños de la mesa ruedan la piedra por turnos. Si es pequeño: cada niño con su vaso, y que cada uno diga la frase solo. Si no hay vasos o se fue la luz: junta tus manos como una cueva cerrada; los niños, uno por uno, te «corren la piedra» abriéndote los dedos, y todos dicen «¡No está aquí!». El dibujo puede quedar para la casa.

26 a 30 min · El camino completo

Es el último domingo: reparte las tarjetas «Mi camino». Hoy se llena la casilla 12, la piedra corrida, y el camino queda completo. Con su tarjeta en la mano, recorran juntos las doce casillas con el dedo, despacio, nombrando cada historia en pocas palabras (la lista está en la hoja del niño). Al llegar a la 12, todos dicen juntos: «¡Jesús resucitó!», y celebran con un aplauso largo.

Pregunta a dos o tres niños: ¿Qué casilla te gustó más? Si la iglesia lo dispone, compartan una merienda sencilla que pone la iglesia.

30 a 35 min · Cierre

1. El verso, juntos, dos veces: *Ha resucitado, no está aquí* (Marcos 16:6).
2. Para pensar, con los ojitos cerrados: ¿A quién le vas a contar hoy que Jesús resucitó?
3. Para poner en práctica esta semana: contarle a alguien de la casa la gran noticia que dio el joven: «Ha resucitado, no está aquí.»
4. Oración de gratitud. Ora tú, y quien quiera repite en voz bajita: «*Gracias, Jesús, porque resucitaste. Gracias por estos domingos juntos. Amén.*»
5. Puerta abierta: «*Jesús quiere ser tu amigo para siempre. Si quieres saber más de él, pregúntale a tu maestro o maestra, a tu pastor o pastora, o a tu familia.*»

Entrega la hoja y la tarjeta «Mi camino» completa, para llevar a la casa, y despide a cada niño por su nombre.

SI TE HACE FALTA

Si el grupo no se calma: vuelve a contar la historia más corta, con gestos, y que se muevan un momento. Es normal a esta edad.

Si un niño hace una pregunta difícil: agradécesela y contesta con lo que dice la historia.

Si te falta tiempo: acorta la actividad y conserva la frase, la tarjeta «Mi camino» y el cierre.

PARA EL HOGAR — va escrito en la hoja

¿Qué noticia les dio el joven a las mujeres? Díganla juntos: ¡Jesús resucitó!

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.